

AUTORRETRATO

Mercè Arànega



Un mes de noviembre nací yo y, desde muy pequeña, me gustaba dibujar; cualquier papel y cualquier lugar era bueno para llenarlo de imágenes que, casi siempre, imaginaba. Mis padres, un poco asustados por la desaparición de folios y libretas, me regalaron una gran pizarra y aquello fue fantástico. El problema es que todavía me dura, no la pizarra, sino la fascinación por dibujar.

La magia y la fantasía que representa poder crear, hacer que aparezca cualquier motivo o situación, imposible en la realidad y solamente creíble y aceptado a partir de la imaginación, crearle una historia, expresar a través de imágenes, sentimientos, sensaciones, estimulando la curiosidad y la sensibilidad, todo plasmado en un trocito de papel, que se convertirá en una página de cuento y que, a través de líneas, trazos, manchas, colores, lápices, pinceles... llegará a un ob-

servador desconocido que culminará la mágica aventura.

Tengo una sensación cuando dibujo que es como si estuviera preparando una pócima con ingredientes muy variados, y creo que se podría dar una receta, como si de un brebaje medicinal se tratara. Las instrucciones serían, más o menos, las siguientes.

Ilustración

— *Composición*: ingredientes visuales para pensar, sentir, reflexionar, expresar, mirar, imaginar y comunicar.

— *Indicaciones*: tratamiento sintomático del aburrimiento; trastornos de la observación y de la sensibilidad; preparación para una buena lectura.

— *Posología*: adultos, mirar ilustraciones con frecuencia; niños, rodearse de ilustraciones en su entorno habitual.

— *Contraindicaciones*: no se han descrito.

— *Precauciones*: no debe mirarse una ilustración deprisa, ni mezclarse con otros actos, como pueden ser conducir o el manejo de alguna máquina peligrosa.

— *Interacciones*: estimula la curiosidad y disminuye la apatía.

— *Efectos secundarios*: en tratamientos prolongados, se manifiesta satisfacción y complacencia al mirar las ilustraciones.

— *Presentación*: en el interior de los libros, en especial los infantiles, aunque también puede estar en exposiciones individuales y colectivas.

En fin, creo que la ilustración es una vía excelente para conectar y comunicar, y que la fantasía y la imaginación son caminos buenos para plantear temas más reales. Y ¿qué más os puedo contar? Que además de ilustrar también me gusta es-

cribir mis historias, que me divierto mucho cuando me invitan a ir a una escuela o biblioteca para explicar los «trucos» elementales para poder hacer magia con un lápiz y un papel, transmitiendo a los niños las posibilidades de crear.

Bibliografía (selección)

La marmota espabilada, Zaragoza: Edelvives, 1997.

Las tres aburridas, Barcelona: La Galera, 1997.

Tengo una abuela diferente a las demás, Barcelona: Fundació "la Caixa" Barcelona, 1998.

¡Vaya regalo!, Madrid: Edelvives, 1998.

Avui faig sis anys, Barcelona: La Galera, 1999.

Carlota, a la banyera, Zaragoza: Edelvives, 1999.

El fantasma en calcetines, Zaragoza: Edelvives, 1999.

Descubre un secreto, Barcelona: Edebé, 2000.

El camí del far, Barcelona: Edebé, 2000.

La jirafa de coll curt, Barcelona: Baula, 2000.

Quiero escribir un cuento, Barcelona: Edebé, 2000.

Seis puntos aparte, Barcelona: La Galera, 2000.

Serie Lola, Zaragoza: Edelvives, 2001 —*Lola quiere ir a la luna, Lola y las bolas de lana, Lola es vergonzosa, Lola va a la selva, Lola es despistada, Lola y la nieve*—.

